



INSTITUTO CARO Y CUERVO

BOGOTÁ — COLOMBIA

Apartado Aéreo 20002

NOTICIAS CULTURALES

NÚMERO 22

1º de noviembre de 1962

Nº 15-22-1962

EL DEPARTAMENTO DE HISTORIA CULTURAL

INVESTIGACIÓN DE LA CULTURA COLOMBIANA

Organizado el Instituto Caro y Cuervo para responder adecuadamente a las funciones que le señaló el legislador: la de continuar el *Diccionario de construcción y régimen* de Cuervo y la de estudiar el español hablado en Colombia, se hizo sentir en seguida la necesidad de afrontar la investigación de la cultura colombiana como subsuelo y raíz de esa floración de figuras capitales que produjo Colombia en el siglo XIX: Rufino José Cuervo, Miguel Antonio Caro y, al lado de ellos y después de ellos, otros eminentes compatriotas. Era evidente que para conocerlos y comprenderlos y para apreciar el sentido de su labor, se requería también conocer y comprender su clima histórico, el ambiente cultural en el que se movieron y que en parte conformaron con su actividad. Pero un clima histórico no es otra cosa que el conjunto de fuerzas y productos del espíritu, cristalizados, en un determinado momento y dentro de límites geográficos, en obras, instituciones, iniciativas, que se retrotraen siempre a una larga y a veces compleja tradición. Se comprende así que el Instituto proyectara, desde el principio, una serie de trabajos dedicados a la investigación de la historia cultural colombiana.

PRIMEROS TRABAJOS

Efectivamente, tras la publicación de las *Obras inéditas* de Cuervo, acometieron algunos de los investigadores del Instituto estudios que, por su método y finalidades, entraban de lleno en este campo. Como un amplio capítulo de historia cultural, tratado con rigor filológico y en forma exhaustiva, aparece el humanismo colombiano en *El latín en Colombia* de José Manuel Rivas Sacconi; centrada en nuestra historia literaria está la valiosa contribución al cervantismo, realizada por Rafael Torres Quintero, en *Cervantes en Colombia*; *Los*

Caros en Colombia reflejan, al través de las más íntimas relaciones, la influencia de una familia que ha dejado honda huella en la cultura y en las instituciones del país; la edición del *Antijovio* de Jiménez de Quesada rescata, por así decirlo, el cimiento mismo de lo que va a perfilar la tradición literaria colombiana.

LA SECCIÓN DE HISTORIA CULTURAL

El sentido y finalidad de todos estos aportes a la investigación de nuestro acervo y tradiciones llevó a la creación, en 1952, de la Sección de Historia Cultural — hoy Departamento — que contó, entonces, con los talentos y preparación de una vigorosa figura de escritor y estudioso, Antonio Curcio Altamar.

LA NOVELA EN COLOMBIA

El empeño que éste puso para comprender e interpretar otro gran capítulo de nuestra historia literaria, quedó plasmado en su fundamental ensayo *Evolución de la novela en Colombia*. La desaparición de Curcio Altamar — pérdida irreparable para el país — privó a la Sección de un guía ejemplar e infatigable animador.

CONTINÚAN LOS TRABAJOS

Sin embargo, los trabajos asignados a la Sección prosiguieron. Se adelantó la preparación de las Obras de J. E. Caro y se confió a una Comisión especial, al cuidado de Carlos Valderrama Andrade, la ejecución de las de Miguel Antonio Caro. Asimismo se inició la edición de las de Marco Fidel Suárez. Otro de los investigadores del Instituto, Germán Posada Mejía, publicó su libro *Nuestra América*, que es un importante conjunto de estudios y notas sobre historia cultural hispanoamericana.



MENÉNDEZ Y PELAYO EN COLOMBIA

También cabe mencionar, en esta clase de estudios, el preparado por D. Francisco Sánchez Arévalo, Secretario General del Instituto Caro y Cuervo, sobre el influjo de Menéndez Pelayo en los escritores colombianos. Este trabajo fue publicado por el Instituto de Cultura Hispánica en el volumen que, como homenaje de los dos Institutos mencionados al gran restaurador espiritual de España — homenaje que a su vez fue parte del que América y su patria le tributaron con ocasión del primer centenario de su nacimiento —, apareció en 1957: *Menéndez y Pelayo en Colombia*.

LAS «FUENTES PARA LA HISTORIA DE LA CULTURA EN COLOMBIA»

Por otra parte, en la revista del Instituto han visto la luz muchas contribuciones importantes que se refieren al tema histórico-cultural colombiano.

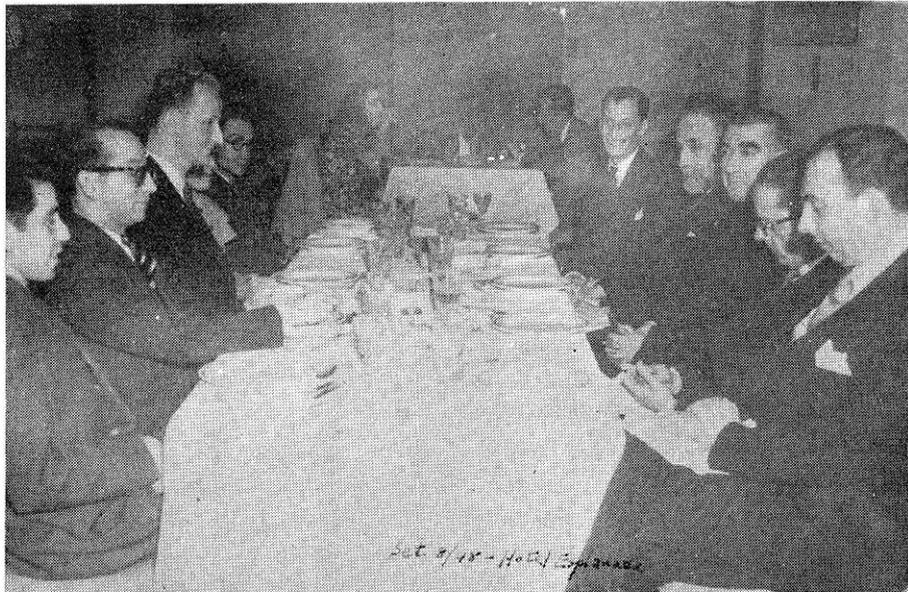
En particular debe mencionarse la sección de *Thesaurus* titulada "Fuentes para la historia de la cultura en Colombia", que se publica periódicamente desde hace varios años. Allí se han

dado a conocer muchos documentos inéditos sobre diferentes aspectos de nuestra historia cultural: planes de estudio, organización universitaria, creación de cátedras, catálogos de bibliotecas, datos biográficos de escritores, etc. Tan valiosos aportes se deben a la colaboración del Dr. Guillermo Hernández de Alba, iniciada en 1946 y mantenida en forma constante hasta hoy.

UN INVESTIGADOR EJEMPLAR

Al frente de los trabajos que, como se ha visto, viene adelantando el Instituto, de manera creciente y sistemática, en el campo de la historia cultural colombiana, se encuentra precisamente el Dr. Guillermo Hernández de Alba — en su calidad de Jefe del Departamento de Historia Cultural —, benemérito de nuestras letras, y capacitado como el que más para desarrollar una sólida y fructuosa labor. En este caso se trata de un investigador cuyo prestigio y preparación garantizan la realización de los planes en desarrollo. Erudito conocedor de nuestros problemas históricos, infatigable buceador de archivos y bibliotecas, sus obras son verdadero ejemplo de perspicacia analí-

DE NUESTRO ARCHIVO FOTOGRAFICO



1948. DESPEDIDA DEL R. P. FELIX RESTREPO S. I.

El R. P. Félix Restrepo, primer Director del Instituto Caro y Cuervo, al retirarse de la Dirección del Instituto en 1948, por razón de sus múltiples obligaciones universitarias y académicas, quiso agasajar gentilmente a sus colegas y discípulos del Instituto, con un almuerzo ofrecido el 8 de septiembre de dicho año. Aparecen a su alrededor los colaboradores todos del Instituto en ese entonces: D. Pedro Urbano González de la Calle, D. Ismael Enrique Delgado Téllez, D. Rafael Torres Quintero, Dña. Margarita Villarreal Niño, D. José Manuel Rivas Sacconi, D. Francisco Sánchez Arévalo, D. Luis Flórez, D. Eduardo Amaya Valencia y D. Fernando Antonio Martínez

tica, de método, de paciente acopio de materiales y de sobria y elegante factura literaria. Temas de suyo limitados cobran relieve y trascendencia en su pluma. Así la *Crónica del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*. Otras veces afronta tareas ingentes, como su edición del Archivo Epistolar de Mutis. Siempre sabe hallar el hilo tenue que, retorcido con los otros, forma el lazo que retiene todo un proceso histórico. Asiduo colaborador del Instituto, en todo momento ha sabido dar su aporte generoso. Nuestra revista se ha enriquecido con páginas suyas de inestimable contenido. En la serie de Publicaciones del Instituto, la de las *Obras* de Domínguez Camargo, representa, con el estudio del Dr. Hernández de Alba, un verdadero monumento al poeta de la Colonia. Ahora se ocupa en el esclarecimiento de la vida de Ezequiel Uricoechea, el inolvidable amigo de Cuervo, arabista y naturalista, cuya figura reclama un estudio a fondo.

FINALIDADES DEL DEPARTAMENTO

El Departamento de Historia Cultural, en su estructura actual, tiene a su cargo la investigación científica de la historia de la cultura en Colombia y sus relaciones con Hispanoamérica. En particular llena las siguientes finalidades:

- a) La investigación general de las fuentes y documentos relativos a la historia cultural colombiana, y la publicación de los mismos;
- b) la investigación de la historia de las ideas en Colombia;

c) la investigación de las diversas influencias culturales de países de lengua extranjera en Colombia;

d) la elaboración y publicación de monografías sobre determinados períodos histórico-culturales; sobre literatura colombiana, especialmente, e hispanoamericana en general: formas narrativas, teatro, lírica, historiografía, etc.; sobre otros aspectos culturales de la historia nacional: la educación, el libro, la imprenta, el periodismo, la filosofía, la música, las artes plásticas, etc.;

e) la elaboración y publicación de estudios histórico-biográficos relativos a personalidades sobresalientes de la historia cultural del país, y

f) la elaboración de ediciones críticas de autores nacionales.

Además el Departamento tiene la misión de orientar y coordinar los estudios y actividades del Instituto que de alguna manera se relacionan con la investigación, difusión, restauración y conservación de las tradiciones históricas y culturales de Colombia.

Con las finalidades mencionadas, y la extensión, para el público, de algunas actividades que entran en su programa de labores e iniciativas (conferencias, cursos, exhibiciones de documentos y otros testimonios auténticos de nuestro pasado intelectual, artístico y literario), el Departamento de Historia Cultural cumple — y aspira a cumplir en forma cada vez más completa — una función viva, eficaz, dentro de los planes de trabajo y las relaciones científicas del Instituto.

ANALISIS ESTRUCTURAL Y ANALISIS INSTRUMENTAL DE LOS SONIDOS DEL LENGUAJE

BERTIL MALMBERG EN EL INSTITUTO

El sábado 15 de septiembre llegó a Bogotá, como lo habíamos anunciado en el número 20 de este boletín, el eminente profesor Bertil Malmberg.

Este profesor, que vino del Congreso de Harvard y está realizando una gira por los países hispanoamericanos, es el Director del Instituto de Fonética de Lund (Suecia) y al mismo tiempo dirige, desde su fundación, con el profesor Stig Wikander, la importante revista *Studia Linguistica*, donde ha publicado muchos de sus estudios de investigación.

CONFERENCIA

Ante los colaboradores del Instituto y los profesores y alumnos del Seminario Andrés Bello el profesor Bertil Malmberg disertó sobre el tema *Análisis estructural y análisis instrumental de los sonidos del lenguaje* el 19 de septiembre en las horas de la tarde.

ESCUELA HISTORICISTA

Luego de una breve alusión a las concepciones de la escuela historicista, dominadas por las ideas de evolución y de substancia física y que

en el campo fónico buscaban ante todo la formulación de leyes fonéticas, el conferenciante se refirió a la escuela saussureana y a las escuelas contemporáneas que de ella derivan.

ESCUELA SAUSSUREANA

Si el historicismo buscaba las causas de la evolución fonética en la fisiología, la fonética moderna parte de la definición saussureana de signo, particularmente de la tesis de la arbitrariedad del signo. Andando por este camino, algunos como Hjelmslev han llegado a afirmar que las teorías del gran ginebrino nos obligan a relegar toda realidad física, para sólo atenernos al sistema de signos lingüísticos. Pero, basado en su experiencia de fonólogo, el profesor Malmberg limita las aseveraciones anteriores, afirmando que ningún sistema es del todo independiente de la forma en que se realiza; depende en cierto grado de las restricciones fónicas y fisiológicas que la realidad le presenta.

ESTRUCTURACIÓN POR EL SISTEMA DE CADA LENGUA

La realidad física es estructurada por el sistema de cada lengua. Y esto en varios sentidos. Por ejemplo en la gramática: la categoría de tiempo es estructurada por los diferentes grupos lingüísticos de distinta manera: las lenguas romances distinguen en el pasado un perfecto y un imperfecto; no así las germánicas. Otros ejemplos de esto podrían suministrarlos las categorías de número, género, etc. Hay también una estructuración semántica del continuo físico por el sistema de cada lengua.

DE LA FORMA A LA SUBSTANCIA

La descripción lingüística debe partir, en consecuencia, de la forma para llegar a la substancia; no a la inversa. La meta del lingüista es definir el sistema con sus unidades contrastadas. El signo es una delimitación "no motivada" (arbitraria) de la forma que se aplica a una delimitación arbitraria de la realidad. (La realidad es continua; el lenguaje fabrica unidades discretas — separadas — que son fruto del sistema propio de cada lengua y los aplica a la realidad, haciendo cortes en ella).

PUNTO DE PARTIDA DEL ANÁLISIS INSTRUMENTAL

Pasando al análisis instrumental, el profesor Malmberg recuerda, para reafirmar la tesis de

que el punto de partida del análisis es la realidad mental del sistema y sus unidades, que ningún aparato es capaz de decirnos si la *e* abierta y la *e* cerrada que ha registrado son fonemas de una lengua.

"FIGURAS"

El análisis de cualquier lengua llega rápidamente a un punto en que la coincidencia entre unidades de contenido y de forma cesa, y donde, por lo tanto, ya no encontramos signos sino partes de signos. Estos elementos menores, discretos, que pueden formar signos, en glosemática se llaman figuras. ¿El contenido semántico puede ser analizado en figuras? La glosemática afirma que sí.

PRECEDE EL ANÁLISIS ESTRUCTURAL

El conferenciante vuelve en seguida a insistir en que actualmente precede el análisis estructural de la lengua estudiada y esto porque la realidad física no está segmentada y sus particularidades no coinciden con las unidades de valor significativo de la lengua. Supongamos que en una grabación quimográfica, por ejemplo, encontramos tres fases: una oclusión, una aspiración y un segmento correspondiente a una vocal. El quimograma reproduce la articulación de la sílaba *p'a*. Pues bien, la máquina registradora es incapaz de decirnos cuántas unidades lingüísticas tenemos aquí. En una lengua germánica moderna la aspiración no tiene ningún valor significativo, porque toda bilabial sorda se pronuncia aspirada. En griego clásico, al contrario, *ph* es un fonema que se contrapone a *p* no aspirada. Otro caso: los aparatos registradores nos hacen ver que entre las articulaciones *r* y *t* de la palabra *fuerte* se intercala una vocal neutra, que no tiene ningún valor funcional. Sin embargo, un tercer caso, similar al anterior: la vacilación entre *crónica* y *corónica*, documentada en la historia del español, nos da un ejemplo de interdependencia entre substancia y sistema. El oído percibe el elemento no funcional que se intercala normalmente entre *c* y *r* y acaba por darle reconocimiento dentro de las posibilidades del sistema, convirtiéndolo en *o*.

DETERMINACIÓN DE UNIDADES

De acuerdo con la lingüística moderna, todo el mecanismo de la lengua está basado en contrastes. Toda unidad contrasta con los restantes elementos de la cadena de que forma parte y con las restantes unidades del sistema de la lengua.

El análisis comienza por determinar las unidades: estableciendo los rasgos distintivos, los rasgos redundantes (que son los secundarios, que no definen a la unidad, pero que se dan con ella) y las variantes.

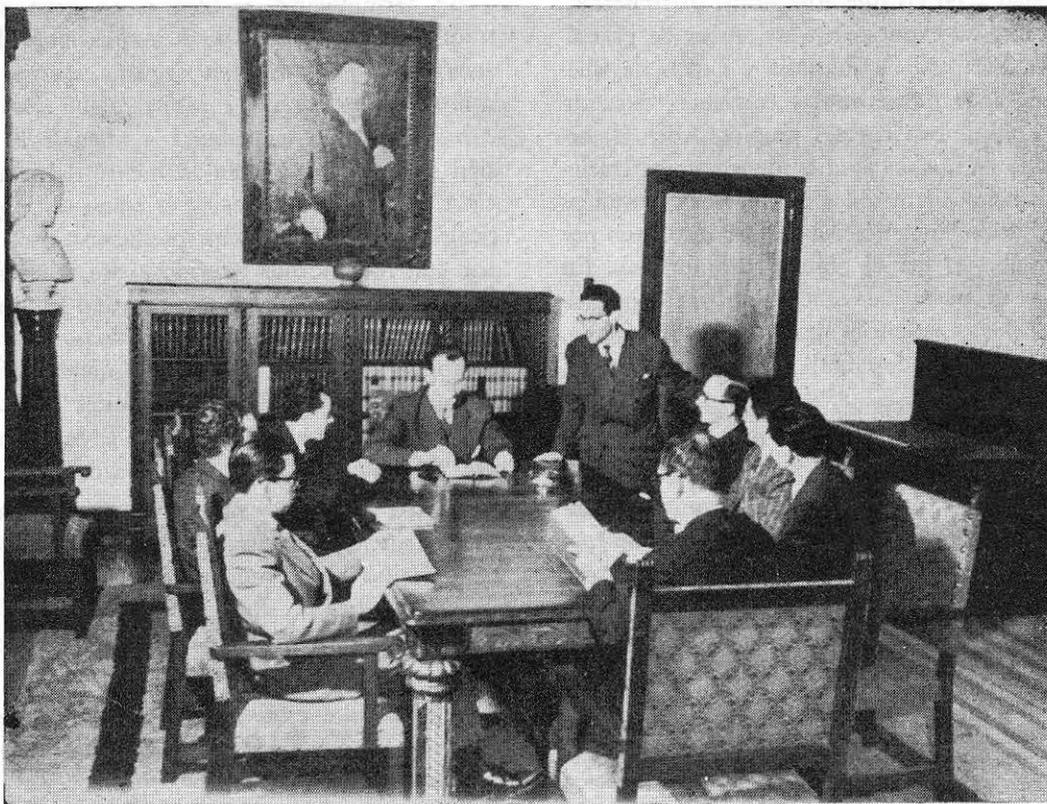
ESTADÍSTICA. FONÉTICA TRADICIONAL
Y FONÉTICA MODERNA

Hecho este trabajo preliminar se pasa a la estadística, que ahora sí ha cobrado verdadero sentido, asevera el profesor sueco, quien finaliza su exposición con una comparación de la fonética tradicional, que aún se estudia en las universidades, y la fonética moderna. La fonética tradicional es fisiológica, describe cómo se articulan los sonidos; la moderna es acústica y hay que tener presente que el destino del lenguaje es ser oído. Más importa el sonido que la manera de articularlo.

Ha llegado, por lo tanto, la hora de emprender la clasificación de los sonidos por su carácter acústico. Los aparatos modernos de análisis quimográfico, oscilográfico, espectrográfico o sintetizadores de sonido permiten análisis perfectos que sólo tienen valor considerados a la luz del análisis lingüístico. En estos registros mecánicos no hay ningún detalle despreciable si se puede interpretar lingüísticamente, así como no hay ningún análisis lingüístico demasiado abstracto si permite inquirir algún dato nuevo.

FONÉTICA NO ES ACÚSTICA

La fonética no es lo mismo que la acústica; la acústica pertenece a la física. La fonética no considera sino los sonidos de una lengua, es decir, estudia una realidad cultural.



1951. SESION DEL INSTITUTO

Gracias a la hospitalidad dada por la Biblioteca Nacional al Instituto en todo momento, los locales de éste fueron ampliándose con el crecimiento constante de nuestra entidad. Se inauguraron por ese entonces tres nuevos salones que dieron cabida a la Biblioteca y otras dependencias del Instituto. En la oficina de la Dirección se reúnen en sesión de trabajo los colaboradores. En torno al Director aparecen, de izquierda a derecha, D. Luis Flórez, D. Carlos Valderrama Andrade, D. Jorge Páramo, D. Rafael Torres Quintero, D. Francisco Sánchez Arévalo, D. Antonio Curcio Altamar, D. Rubén Páez Patiño y D. Ismael Enrique Delgado Téllez. Al fondo el retrato de D. Miguel Antonio Caro, obra del maestro José Antonio Rodríguez Cubillos. A la izquierda el busto marmóreo de Virgilio, que perteneció a su traductor colombiano. A la derecha el escritorio de D. Miguel Antonio Caro. Estas dos reliquias históricas fueron donadas por la esclarecida familia Caro al Instituto y se conservan hoy en la sede de éste en Yerbabuena.

LACAU, MARÍA HORTENSIA PALISA MUJICA DE, y ROSETTI, MABEL V. MANACORDA DE, *Castellano*. Tres cursos. 2ª tirada de la primera edición, Buenos Aires, Edit. Kapeluz, 1962.

Acaba de llegar a Bogotá este nuevo texto de castellano, en tres tomos, que bien merece un comentario detenido, aunque de momento nos limitaremos a una breve información.

Las autoras son argentinas, discípulas de Amado Alonso y saben lo que es trajinar con el idioma en la cátedra y en la investigación. En la *Advertencia* lo dicen claramente:

“Nos basamos para este nuevo planteo en las teorías de Amado Alonso, el notable filólogo español que tan intensamente actuó en la orientación de los estudios lingüísticos y estilísticos de nuestro país y en las que Ana María Barrenechea, su discípula, ha expuesto en los cursos de gramática de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires apoyándose en las corrientes estructuralistas, aunque con aportes propios. Además, hemos tenido en cuenta para algunas sistematizaciones los principios y métodos de esas nuevas escuelas y la concepción sintáctica del sistema elaborado por Andrés Bello, el genial gramático americano. En cuanto a la parte de renovación metodológica se basa en las experiencias realizadas en la cátedra, a lo largo de años de labor”.

Advertimos en seguida que corre por las páginas de este libro una savia nueva. Hay aquí algo diferente de lo que suele verse en las tradicionales gramáticas, rutinarias y teorizantes. El divorcio entre gramática e idioma tiende a desaparecer cada vez más y este libro, desde su mismo título, es un aporte valioso para el mejor logro de este propósito y para hacer del estudio de la lengua una disciplina formativa. Bien lo comprenden las autoras: “Jamás debe olvidarse — dicen — que la enseñanza secundaria prepara para la vida”. (T. I., pág. xxxii).

La unidad lengua-literatura constituye un todo inseparable en la vida real del idioma. Es esta una verdad que las autoras comprenden muy bien y que las lleva a presentar con gran frecuencia una serie de “ejercicios para destacar la unidad lengua-literatura” y a pedir a los maestros que no se cansen de hacerlo comprender así a sus discípulos.

Importante nos parece la diferencia establecida entre los dos criterios, semántico y morfosintáctico. Esto permite formar conceptos claros sobre categorías gramaticales y categorías semánticas y corrige muchas de las viejas definiciones y clasificaciones, por ejemplo las del pronombre, el nombre propio y el común, etc.

En realidad el plan es el mismo que Amado Alonso había pensado para su obra y que desgraciadamente no pudo completar: tres tomos, tres cursos cíclicamente ordenados; el segundo amplía al primero y el tercero al segundo.

La terminología, si bien es en gran parte la tradicional, presenta a veces innovaciones de cuyo acierto no estamos bien seguros: llamar a los *complementos directo e indirecto*, *objetos directo e indirecto*, ¿no contribuirá a afirmar la confusión que suele haber en la mente del estudiante entre el plano de lo real y el plano de lo gramatical? Utilizar el término predicativo para designar “un modificador referido a dos núcleos”, *predicativo subjetivo* (“el joven apareció *indeciso*”) y *predicativo objetivo* (“lo veo *indeciso*”) ¿no será complicar las cosas? Volver a la nomenclatura de la conjugación según la Gramática de la Real Academia Española y abandonar la de Bello, ¿tendrá en América notorias ventajas?

Aparte de estas y otras dudas que toda innovación suscita, encontramos la dificultad del manejo de dos libros: uno para los trozos que han de ser estudiados, *Antología* (la que aún no conocemos), y otro para la doctrina gramatical, los ejercicios y composiciones de clase.

No obstante estos reparos que nos atrevemos a formular, no sería exagerado afirmar que las autoras de este magnífico texto superan en algunos puntos a su maestro y que su obra está muy cerca del ideal en materia de enseñanza del idioma en forma viva, dinámica, práctica, con eficacia para la formación de una conciencia lúcida y para el desarrollo de las capacidades expresivas.

JOSÉ POLO POLO

« ARCHIVO EPISTOLAR COLOMBIANO »

Los "CLÁSICOS COLOMBIANOS"

Editadas por el Instituto las *Obras* de Rufino José Cuervo y en vía de publicación las de Miguel Antonio Caro y Marco Fidel Suárez, se echa de menos en la producción de estos eminentes colombianos lo que constituyó buena parte de su labor, ora científica, literaria o política. Al proyectar la Colección de Clásicos Colombianos no podía el Instituto dejar de contemplar la posibilidad de editar igualmente la correspondencia de los autores en esa Colección incluídos; pero hubo de aplazar sus proyectos por razones de distinta índole.

UNA DILATADA PESQUISA

Ante todo un epistolario, si es que aspira a ser completo, supone una labor previa de rastreo, a través del espacio, de toda clase de pistas que puedan ofrecer la oportunidad para el hallazgo seguro. Tratándose de una persona como Cuervo, tan cuidadosa de sus papeles, esta tarea resulta relativamente fácil, aunque no siempre, pues se dan casos como el de Cejador, uno de sus corresponsales, cuyo archivo ha sido dispersado lamentablemente, o como el de Uricoechea, prácticamente desaparecido del todo. La dificultad crece cuando se pasa a la correspondencia de un escritor como Caro, o, como Suárez, cuya misma existencia, sometida a los vaivenes de la política, puede haber marcado su destino a las cartas. En todos estos casos se hace imprescindible una dilatada pesquisa, no siempre acompañada del éxito.

RESULTADOS OBTENIDOS

Sin embargo, el Instituto se ha mantenido en todo momento vigilante y haciendo esfuerzos de distinto orden ha logrado obtener una serie de cartas que viene a sumarse a las que ya posee en su archivo. De ellas ha publicado algunas en su revista como fruto apreciable de esta labor de pesquisa. Reunidas en cantidad apreciable, especialmente las de Cuervo, el Instituto ha creído llegado el momento de proceder a su publicación en volúmenes.

CARTA VA, CARTA VIENE...

Pero, por la naturaleza misma de las cosas, el epistolario de un escritor crea toda una red de relaciones con otros escritores, y entonces tal epistolario implica el de los respectivos corresponsales. En una personalidad como la de Cuervo, tan carga-

da de resonancia científica, publicar las cartas dirigidas por él, sin dar al mismo tiempo las recibidas, equivaldría a dejar al estudioso o al simple lector en el vacío. Claro que no siempre será posible llenar este cometido; pero donde la realidad misma lo haga viable así se procederá.

EPISTOLARIO CUERVO-TEZA

Actualmente el Instituto tiene casi ultimada la correspondencia de Cuervo con E. Teza, ejemplo de asiduidad en las relaciones de afecto y trabajo científico y ejemplo, igualmente, de lo que espera realizar, al ofrecer a los lectores las cartas de uno y otro, de Cuervo y sus distintos corresponsales. En preparación se halla igualmente el epistolario de éste con Schuchardt.

EL "ARCHIVO EPISTOLAR COLOMBIANO"

Con este motivo, y pensando en la perspectiva que ofrece para el futuro la publicación de estos epistolarios, el Instituto ha visto que se justifica la iniciación, entre las que edita, de una nueva serie destinada al *Archivo Epistolar Colombiano* en el que, en volúmenes manejables y decorosamente presentados, se recoja esa valiosísima producción escrita de eminentes colombianos; valiosísima en todo sentido, así para la biografía de sus autores, como para la historia de las relaciones culturales, del desarrollo de la vida espiritual colombiana.

ALCANCE DE LA NUEVA SERIE

El proyecto es amplio y mira al futuro. Además, se presta bien a las necesidades de la publicación. Poco a poco podrán aparecer allí, en tomos ligados por la materia y el número de serie, todos aquellos epistolarios ya completos o los que, en la medida de lo posible, queden prácticamente preparados para tal fin.

SE SOLICITA COLABORACIÓN

El Instituto se complace en hacer pública esta iniciativa suya que viene a satisfacer uno de sus primeros y más acendrados anhelos, complemento necesario de una ya larga labor en pro de la cultura colombiana, y aspiración legítima en el campo de sus quehaceres. Desde estas columnas solicita encarecidamente la colaboración de cuantos estén en capacidad de suministrarle cartas originales — de Cuervo, Caro, Suárez, Uricoechea —, copias de las mismas o información pertinente.

EL MUSEO DE YERBABUENA

Como dependencia del Instituto Caro y Cuervo acaba de crearse un museo, el de "Yerbabuena", que tendrá como sede la vieja casona de la hacienda sabanera que fue propiedad de la familia Marroquín; la junta directiva del Instituto acogió con entusiasmo la idea de fundar un museo que reuniera las reliquias colombianas de la época romántica y fuera como una imagen viva de la cultura nacional en el siglo pasado.

"Yerbabuena" se halla vinculada a los mejores días de la literatura costumbrista y al renacer humanístico de finales del siglo. D. José Manuel Marroquín formó allí una tertulia literaria que venía a ser la continuación del Mosaico y, por consiguiente, que seguía en línea recta la tradición de las tertulias de la independencia en donde D. Antonio Nariño, D. Manuel del Socorro Rodríguez y doña Manuela Sanz de Santamaría se hicieron eco de las inquietudes que habían florecido en las "Sociedades de Amigos del País" y en los "salones" de la aristocracia francesa.

El nuevo museo cumplirá un triple fin: será el refugio de las tradiciones literarias y conservará los recuerdos de quienes en el siglo XIX se consagraron al cultivo de las letras y de las humanidades; cada uno de los colombianos representativos, el señor Cuervo y el señor Caro, Jorge Isaacs y José Manuel Groot, Rafael Pombo y el señor Suárez tendrán una sala destinada a perpetuar su memoria en sus libros, sus muebles, los objetos que rodearon su cotidiano transcurrir. Será, pues, el museo de la literatura. Pero al mismo tiempo será nuestro museo romántico, ya que todo el siglo XIX, ya se le observe por el aspecto político, por el literario, por el intelectual, por el religioso, estuvo orientado en sus lineamientos esenciales por el romanticismo. Los retratos de la escuela bogotana de pintura, tan ingenuos y tan elocuentes en su simplicidad plástica; los muebles de la época, en que lo victoriano y lo imperio se mezclaban en graciosas combinaciones; los objetos de adorno, que no han perdido por completo su sabor ni su encanto, serán reunidos para dar testimonio de una época, de unas costumbres, de unas modas, de un sentir y un pensar que parecen ya definitivamente clausurados. Y "Yerbabuena" será igualmente el museo rural, en donde se hará resurgir la vida campesina que tan honda huella ha dejado en la historia colombiana. Porque la crónica oficial sólo se ha ocupado de los sucesos urbanos, de carácter administrativo y político; y, sin embargo, gran parte de la historia se ha hecho en el campo, no solo en los campos de batalla, sino también en los campos de pan llevar, en las haciendas sabaneras, en las fincas de tierra caliente, en los llanos, las montañas y las minas. "Yerbabuena" recordará, pues, esa parte hasta hoy olvidada de nuestra historia y conservará la vieja estampa de los campesinos y los orejones, que nutrieran en otras épocas lo mejor de la literatura costumbrista.

La señorial mansión de los Marroquines, bajo la tutela de un instituto de alta cultura, como el Caro y Cuervo, reunirá dentro de sus muros las glorias literarias, el espíritu romántico y la vida rural, conservando así una triple y fecunda tradición colombiana.

Publicado en *Intermedio*, Bogotá, 14 de octubre de 1956, p. 5.

PROXIMA APARICION DE LAS « OBRAS »
DE MIGUEL ANTONIO CARO

Se acaba de terminar la impresión del primer tomo de las *Obras* completas de D. Miguel Antonio Caro. El colofón lleva la fecha del 15 de octubre de 1962. Próximamente entrará en circulación esta edición de lujo que consta de 52 páginas preliminares y 1560 de texto, fuera de 33 páginas de índices.

Este primer volumen de las *Obras* de Caro, que forma el cuarto de la Serie de Clásicos Colombianos que publica el Instituto Caro y Cuervo, contiene los escritos de Caro sobre filosofía, religión y pedagogía. Entre ellos merecen destacarse los más conocidos: *Estudio sobre el utilitarismo*, *El informe sobre los elementos de ideología de Tracy*, *Jesuitas y artesanos*, *El partido católico*, *Libertad de cultos*, *El darwinismo y las misiones*, *Galileo*, *La religión y las escuelas*, *Instrucción laica* y la traducción de las *Cartas del Reverendo Padre Lacordaire*.

La edición ha sido dirigida por D. Carlos Valderrama Andrade, quien preparó las notas bibliográficas y críticas, revisó las pruebas de imprenta y redactó el Estudio Preliminar bajo el título "El pensamiento de Miguel Antonio Caro".

La "Presentación" del volumen está a cargo del Subdirector del Instituto, Dr. Rafael Torres Quintero, quien explica el origen y la historia de los sucesivos esfuerzos hechos para publicar las obras completas del Sr. Caro. La idea parte de D. Víctor E. Caro en 1909; tiene su realización, aunque no completa, en la edición oficial hecha bajo la dirección de D. Víctor E. Caro y D. Antonio Gómez Restrepo entre 1918 y 1945 y culmina ahora, en esta edición, con "el ánimo de dar un texto depurado y fiel en lo posible, que ofrezca al lector suficientes garantías de autenticidad".

EN SOUTH BEND CELEBRAN EL
DÍA DE LA HISPANIDAD
(12 de octubre)

El Círculo Cultural Hispanoamericano de South Bend, del cual dimos noticia en la entrega anterior de este boletín, celebró el Día de la Raza o de la Hispanidad (12 de octubre). El acto, presidido por el Cónsul General de Colombia en Chicago, Dr. Octavio Villegas, y al cual asistieron más de 250 personas, revistió un carácter especial. Se exhibió un documental de Colombia y hubo bailes, canciones y poesías folclóricas hispanoamericanas.

A esta festividad, cuyo programa fue publicado en *South Bend Tribune*, asistieron, además del Cónsul de Colombia y de los miembros del Círculo Cultural Hispanoamericano, los integrantes de los Clubes hispánicos de St. Mary's College y de St. Mary's Academy. También presidieron, en compañía del Cónsul de Colombia,

las señoras Eileen Zeiger, Warren Bilkey, Julián Zamora y la señorita Kathryn Thomas.

El Círculo Cultural Hispanoamericano, fundado por los profesores Ramiro Lagos de Colombia y César Romero de la República Dominicana, cumple así con su vigésima tertulia, su primer año de actividades y cuenta con un selecto personal de sesenta hispanohablantes, entre los cuales hay estudiantes universitarios, oficinistas, profesores y otras personas familiarizadas con el idioma español.

EL CINCUENTENARIO DE POMBO
EN SOUTH BEND

El día siete del presente mes el Círculo Cultural Hispanoamericano de South Bend (Indiana, EE. UU.) celebrará una reunión especial para conmemorar el primer cincuentenario de la muerte del poeta D. Rafael Pombo. El acto consistirá en un recital de las poesías del famoso poeta y fabulista colombiano.

Con ocasión del IX Congreso Internacional de Lingüistas, celebrado en Harvard, un grupo de profesores se ha reunido y acordado por unanimidad constituir la "Asociación de Lingüística y Filología de América Latina", que se regirá por los siguientes estatutos:

*ESTATUTOS DE LA ASOCIACIÓN DE LINGÜÍSTICA Y FILOLOGÍA
DE AMÉRICA LATINA*

1. — La Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) es una institución que tiene por objeto fomentar el progreso de la Lingüística y de la Filología de América Latina, especialmente de la Lingüística General, la Lingüística Indígena, la Lingüística y Filología Hispánicas y Lusitanas.

2. — Con este fin la ALFAL mantendrá publicaciones e intercambio de profesores e investigadores, de material, de informaciones, etc.

3. — Son miembros de la ALFAL todas las personas e instituciones interesadas en las disciplinas mencionadas que manifiesten su deseo de pertenecer a ella.

4. — La Dirección de la ALFAL, hasta la elección del Directorio definitivo según lo establecido en el artículo 5, estará a cargo de una Comisión Organizadora compuesta por los señores Gastón Carrillo (de Chile), Alberto Escobar (de Perú), J. Mattoso Câmara (de Brasil), Dr. A. M. Mergal (de Puerto Rico), Luis J. Prieto (de Argentina) y Moisés Romero (de México), en la que actúan como Secretario General Gastón Carrillo Herrera y como Tesorero Luis J. Prieto.

El Secretario General podrá invitar a incorporarse a esta Comisión Organizadora a otros miembros de la ALFAL, de manera que en ella se hallen representados todos los países latinoamericanos.

5. — Con ocasión del X Congreso Internacional de Lingüistas, o en fecha anterior si ello es posible, se celebrará una Asamblea que considerará un proyecto de Estatutos definitivos elaborados por la Comisión Organizadora. Esta Asamblea elegirá, de acuerdo con los Estatutos aprobados, las autoridades regulares de la Asociación. Los miembros de la Comisión Organizadora que no puedan participar en esta Asamblea podrán delegar poderes en otros miembros del mismo país.

6. — Los miembros de la ALFAL recibirán las publicaciones de ésta gratuitamente o a precio reducido.

7. — Los miembros de la Asociación pagarán una cuota anual que se fija en US \$ 1.00. Esta cuota deberá ser cancelada en el último trimestre de cada año. El atraso de dos años en el pago de la cuota implica la extinción del carácter de miembro.

Además de los miembros de la Comisión Organizadora, han formado parte de la ALFAL y firmado estos Estatutos, entre otros, los lingüistas Angel Rosenblat (Venezuela), Eugenio Coseriu (Uruguay), Rodolfo Oroz (Chile) y Berta Elena Vidal de Battini (Argentina).

Todas las comunicaciones que se refieran a la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina deben dirigirse al Secretario General Gastón Carrillo Herrera, Casilla 695, Viña del Mar, Chile.

Las cuotas deben ser enviadas por giro o cheque sobre Córdoba, Argentina, a nombre de Luis J. Prieto, Roma 286, Córdoba, Argentina.

UN FISICO HABLA DE LA EDUCACION HUMANISTICA

Se ha afirmado a menudo, a propósito de la enseñanza secundaria de tipo humanístico, que esta clase de preparación colegial no se adecúa suficientemente a las necesidades de la vida moderna y que constituye un lastre para quienes van a dedicarse a la técnica, a las ciencias naturales, a la física, a la matemática, a la medicina, etc., y que quizá serviría sólo a los juristas y abogados. Sin embargo, se ha comprobado estadísticamente en diversos países que los mejores alumnos de ciencias, e incluso que los hombres que han ocupado las posiciones más destacadas en la compleja vida actual, han sido principalmente los egresados de los liceos clásicos, o colegios donde se imparte una educación humanística.

Uno de estos casos, y muy ilustre por cierto, es el de Werner Heisenberg, el gran matemático y físico nuclear alemán que recibió, en 1932, el premio Nobel de física y cuyos trabajos son fundamentales en la ciencia de hoy. Heisenberg recibió en el Max Gymnasium de Munich una educación fundamental humanística que, según su propio decir, le fue siempre de auténtico valor en sus posteriores estudios de ciencias y matemáticas. En uno de los capítulos de su librito, La imagen de la naturaleza en la física actual, expone Heisenberg las valiosas opiniones sobre la enseñanza secundaria de tipo humanístico que a continuación transcribimos:

Se oye a menudo la sugerencia de que acaso el saber que proporcionan las escuelas secundarias sea demasiado teórico e irreal, y que, en nuestros tiempos presididos por la técnica y la ciencia natural, una educación más orientada hacia lo práctico pudiera preparar para la vida de modo mucho más adecuado. Así se plantea la tan debatida cuestión de las conexiones entre la educación humanística y la actual ciencia de la Naturaleza...

¿Cuáles son las razones que los defensores de la educación humanística aducen una y otra vez, para justificar la atención que se dedica a las lenguas y a la historia de la antigüedad? En primer lugar, se destaca con razón que toda nuestra vida cultural, todo nuestro obrar, pensar y sentir arraiga en el trasfondo espiritual del Occidente, es decir, en un ente de espíritu que apareció en la antigüedad, formado en sus comienzos por el arte, la literatura y la filosofía de los griegos, al que el cristianismo y la constitución de la Iglesia dieron la más decisiva inflexión, y en cuyo seno finalmente, al cerrarse la Edad Media, se realizó una espléndida combinación de la religión cristiana con la libertad intelectual de los antiguos, engendrando la concepción del mundo como mundo de Dios, y transformando de raíz precisamente a este mundo mediante los viajes de exploración y la creación de la ciencia natural y de la técnica. Es por lo tanto inevitable que, en cualquier sector de la vida moderna, en cuanto ahondamos en las cosas, sea sistemática, histórica o filosóficamente, hayamos de topar siempre con

estructuras espirituales que se constituyeron en el seno de las culturas antigua y cristiana. Cabe, pues, sostener, en defensa de la educación secundaria humanística, que es ventajoso conocer dichas estructuras, aun cuando ello no reporte ningún beneficio en muchos aspectos de la vida práctica.

La segunda razón usual es la de que toda la energía de nuestra cultura occidental procede y procedió siempre del estrecho enlace de las cuestiones de principio con la actuación práctica. En el dominio meramente práctico, otros pueblos y otras culturas alcanzaron un saber equiparable al de los griegos. En cambio, lo que desde el primer instante distinguió al pensamiento griego, de los de otros pueblos, fue la aptitud para retrotraer todo problema a una cuestión de principios teóricos, alcanzando así puntos de vista desde los cuales fue posible ordenar la polícroma diversidad de la experiencia y hacerla asimilable por el intelecto del hombre. Esta unión de los principios teóricos con la actuación práctica destacó a la cultura griega por encima de todas las demás; y luego, cuando el Occidente se abrió al Renacimiento, volvió a constituirse en motor central de nuestra historia, produciendo la ciencia natural y la técnica modernas. Quien estudie la Filosofía de los griegos, habrá de dar constantemente con dicha aptitud para la forja de cuestiones de principio teórico, de modo que leer a los griegos significa ejercitarse en el uso de la más poderosa herramienta intelectual que el pensamiento del Occidente ha conseguido crear. En este sentido,

puede decirse que la educación humanística proporciona también un saber muy útil.

Finalmente, y con razón también, se afirma que la frecuentación de la cultura antigua dota al hombre de una escala estimativa en que los valores espirituales se sitúan por encima de los materiales. No cabe duda de que en todas las huellas de la cultura de los griegos que han llegado hasta nosotros se percibe inmediatamente la primacía de lo espiritual. Ciertamente que a este propósito podrían replicar hombres de nuestros días que precisamente nuestro tiempo ha mostrado que el poderío material, el dominio de las materias primas y de la aptitud industrial, importan mucho, siendo en último término el poderío material más fuerte que todo poderío espiritual. Y es innegable que algo habría de anacrónico en el empeño de comunicar a los niños una estima excesiva de los valores espirituales y el desdén de los materiales...

La gran corriente de ciencia natural y de técnica que hincha a nuestros tiempos, procede en definitiva de dos fuentes sitas en el terreno de la Filosofía antigua, y aun cuando más tarde muchos otros influjos hayan desembocado en aquella corriente y acrecido su fecundo caudal, la veta originaria se percibe todavía con la mayor claridad. Es por esta razón por la que la ciencia de la Naturaleza puede también obtener beneficios de la educación humanística. Naturalmente, los propugnadores de una más práctica preparación de la juventud para la lucha de la vida podrán siempre responder que, en la vida práctica, el conocimiento de aquellos fundamentos espirituales no monta gran cosa. Según ellos, para permanecer en el terreno de las realidades, hay que adquirir las disposiciones prácticas para la vida moderna, el conocimiento de las lenguas vivas y los métodos técnicos, y la aptitud para el comercio y el cálculo; y la cultura humanística no es más que una forma de adorno, un lujo que sólo pueden permitirse los pocos para quienes el sino de la lucha vital resulta menos áspero que para los demás.

Es posible que tal opinión resulte adecuada para muchas personas cuya vida debe consagrarse a una actividad meramente práctica, sin que puedan contribuir a la formación espiritual de nuestra época. Pero quien no quiera contentarse con tan poco, quien quiera llegar hasta el fondo de las cosas en cualquier disciplina, tanto si se trata de técnica como de Medicina, tendrá que dar más tarde o más temprano con aquellas fuen-

tes antiguas; y entonces, obtendrá muchos beneficios para su labor por el hecho de haber aprendido de los griegos el pensamiento referido a los principios, los métodos derivados de los principios. En la obra de Max Planck, por ejemplo, creo se transparenta claramente el influjo y la fecundación que su pensamiento ha recibido de la enseñanza humanística. Tal vez a este propósito pueda yo aducir otro caso de experiencia personal, bastante antiguo también, ya que se produjo tres años tan sólo después de terminados mis estudios secundarios. Con un amigo, entonces estudiante como yo en la universidad de Göttingen, hablamos un día del problema de la representación intuitiva de los átomos, que me había preocupado desde mis años escolares, y cuya importancia se echaba de ver en el dominio, bastante oscuro todavía en aquella época, de los fenómenos espectroscópicos. Aquel amigo defendió las imágenes intuitivas, sosteniendo que no había más que aplicar la técnica moderna a la construcción de un microscopio de gran potencia resolutoria, que funcionara por ejemplo mediante rayos γ en vez de con luz ordinaria; con ello se conseguiría al fin ver realmente un átomo, con lo cual quedaría absolutamente eliminado mi recelo ante las imágenes intuitivas.

Esta objeción me inquietó profundamente. Tuve miedo de que a través de aquel imaginario microscopio pudieran observarse las asas y los ganchos de mi manual de Física. Con ello me vi obligado a reflexionar sobre la aparente contradicción encerrada en aquel experimento ideal, aplicando las concepciones básicas de la Filosofía griega. En tal predicamento, me fue de la mayor ayuda la aptitud para la meditación sobre los principios que la escuela secundaria me proporcionara; sirvió por lo menos para que yo no pudiera contentarme con soluciones aparentes o a medias. Y no menos útil me resultó el conocimiento de la Filosofía natural griega que ya entonces había adquirido, por más que no fuera muy profundo.

Pienso por consiguiente que cuantos discuten en nuestra época el valor de la educación humanística, no pueden con derecho alegar que el estrecho enlace entre la Filosofía natural y la Física atómica moderna constituya un caso particular, creyendo que en los restantes dominios de la ciencia, de la técnica o de la Medicina no hay lugar a tales especulaciones acerca de los principios. Para mostrar lo erróneo de dicha tesis, basta recordar que muchas disciplinas científicas se

hallan, y precisamente en sus fundamentos, en estrecha conexión con la Física atómica, de modo que en último término se involucran en ellas las mismas cuestiones de principio que en la propia Física del átomo. Todo el edificio de la Química se alza sobre los cimientos de la Física atómica, la Astronomía moderna se halla en la más íntima conexión con la Física atómica y no puede progresar más que hermanada con ésta, e incluso

desde la Biología se han tendido puentes que llevan hasta la teoría atómica. En los últimos decenios, el parentesco entre las distintas ciencias de la naturaleza se ha hecho mucho más perceptible. Son muchos los terrenos en que se rastrean las señales del común origen, y este origen común no es en último término otro que el pensamiento antiguo.

PROFESORES ALEMANES VISITAN EL INSTITUTO

El día 4 de octubre este Instituto recibió la visita de tres eminentes profesores alemanes, quienes vinieron a Bogotá invitados por la Universidad Libre a dictar conferencias especialmente sobre Ciencias de la Educación.

Los visitantes, doctores Horst Mohle, Wolfgang Mehnert y Manfred Kossok de la Universidad de Leipzig, acompañados por el Dr. Gerardo Molina y señora Blanca Ochoa de Molina, Licenciada de la Normal Superior, por el Dr. Jorge Zalamea, por el Dr. Arturo Araque, Rector de la Sección de Bachillerato de la Universidad Libre, por el Dr. Manuel Pino Chinchilla, Profesor y Secretario de la Libre, por el Dr. Guillermo Hernández Rodríguez y señora, y por el Dr. Gilberto Vieira, estuvieron conociendo minuciosamente todas las dependencias del Instituto en Yerbabuena y, tanto ellos como sus acompañantes, quedaron gratamente impresionados y mostraron gran interés por la organización y por los trabajos que adelanta este centro cultural.

«NOVELA HISTÓRICA COLOMBIANA DE ASUNTO NO AMERICANO»

Ameno e interesante estudio el que, con el título de "Novela histórica colombiana de asunto no americano", nos ofrece la *Revista Interamericana de Bibliografía*, vol. XI, N° 3, de julio-septiembre de 1961, del que es autor el Sr. Donald Mc Grady, de la Universidad de Austin, Texas.

No obstante la brevedad y reducido espacio de dicho artículo, nos presenta en forma sustancial y muy completa el estudio crítico de las únicas cuatro novelas de autores colombianos que tratan temas no relacionados directa o indirectamente con tópicos americanos. El estudio exhaustivo de cada una de esas novelas, entre las que se destaca muy especialmente la titulada *Phineés*, de

Emilio Cuervo Márquez, va acompañado de datos biográficos, lo que hace más valioso y completo el trabajo del Sr. Mc Grady.

Es por demás interesante el que un estudioso de la literatura, extraño a nuestro medio intelectual y literario, se muestre tan preocupado por la investigación de la novela, género tan poco cultivado y por lo mismo de tan escasa producción en nuestro país.

Creemos nuestra obligación el hacernos eco de la idea por la que el Sr. Mc Grady aboga en su estudio, consistente en solicitar que se haga una reedición de *Phineés*, la más lograda de las obras de Emilio Cuervo Márquez. Queda, pues, la posibilidad de realizar dicha idea, a una de nuestras entidades particulares u oficiales que tan desinteresadamente laboran por la difusión de las obras de nuestros más insignes hombres de letras.

H. LINARES R.

EL PRESIDENTE DE COLOMBIA VISITA EL ARCHIVO DE LA VOZ

El Excmo. Sr. Dr. D. Guillermo León Valencia, antes de posesionarse de la Presidencia de Colombia y acompañado por altos dignatarios de los gobiernos colombiano y norteamericano, visitó — el día lunes 25 de junio — el Archivo de la Voz de la Biblioteca del Congreso de Washington, donde escuchó la grabación, en cinta magnetofónica, de algunos poemas compuestos y recitados por su padre, el Maestro Guillermo Valencia. En seguida el Presidente Electo recitó de memoria una poesía de su padre, *La parábola del Monte*, que fue grabada en disco por la Voz de América.

Más detalles de esta visita pueden verse en *Information Bulletin*, Washington, Library of Congress, vol. XXI, núm. 27, julio 2 de 1962, p. 345-347. Sobre la organización y funcionamiento del Archivo de la Voz, véanse las págs. 2-3 del núm. 11 de *Noticias Culturales*.

LUCTUOSO ANIVERSARIO

El 18 de octubre del presente año se cumplió el primer aniversario de la muerte del Dr. Emilio Robledo Correa. El Instituto Caro y Cuervo recuerda con cariño y gratitud la figura de este ilustre hombre de letras, quien, además de haber sido su Miembro Honorario y Miembro de su Junta Asesora, fue su asiduo colaborador, propulsor de sus empresas y amigo fiel y constante hasta la muerte.

En los números 8, 9 y 11 de este boletín registramos, con hondo pesar, la desaparición de este gran hombre y publicamos un Acuerdo de honores a su memoria. Nos es grato publicar ahora, como tributo de admiración y de amistad, la ley que, también en su honor, aprobó el Congreso colombiano.

LEY DE HONORES

Artículo 1º — La República rinde tributo de honor y gratitud a la memoria del Dr. Emilio Robledo Correa e inscribe su nombre entre los hijos ilustres de Colombia.

Artículo 2º — Como homenaje al sabio mentor de la Universidad de Antioquia, el gobierno procederá a ampliar y completar los laboratorios de ciencias biológicas e investigaciones que funcionan en la Facultad de Medicina de Medellín, de conformidad con disposiciones del Consejo Directivo de la Universidad, y a construir una nueva sala en la Biblioteca de este sector de experimentos científicos.

La sala en que se dicta la cátedra de parasitología de la misma Facultad se denominará "AULA EMILIO ROBLEDO CORREA", y la placa en que se inscriba este nombre llevará el número de la presente ley.

Parágrafo. — Asimismo, de la suma destinada para el cumplimiento de esta ley aprópiase la cantidad de cien mil pesos para la instalación adecuada de la "Biblioteca Emilio Robledo" que funciona en la Universidad de Caldas, de acuerdo con los proyectos e instrucciones de las directivas de dicha Universidad.

Artículo 3º — En la plazuela de la Universidad de Antioquia, en la ciudad de Medellín, se erigirá un busto del Dr. Robledo, cuyo pedestal llevará la siguiente leyenda: "El Congreso de Colombia al sabio y patriota Dr. Emilio Robledo Correa". Un retrato al óleo del mismo será colocado en uno de los salones principales del Senado de la República.

Artículo 4º — Destínase la cantidad de trescientos cincuenta mil pesos para la ejecución de

las obras de que trata esta ley, partidas que serán incluídas en el presupuesto de la próxima vigencia, quedando facultado el gobierno para abrir los créditos extraordinarios correspondientes y dictar las demás disposiciones para su efectivo cumplimiento.

Artículo 5º — Esta ley regirá desde su sanción.

EVOCACIÓN DEL DR. ROBLEDO POR EL
PROFESOR LUIS LOPEZ DE MESA

También nos es grato consignar en estas páginas algunos apartes del discurso del Profesor y Académico Dr. Luis López de Mesa en memoria del ilustre colombiano, cuya vida ejemplar y fecunda traspasa los límites del tiempo:

Esto pensaba al discurrir acerca de la vida ejemplar de Emilio Robledo, cuyos ochenta y siete años cuajáronse de obras fecundas para el procomún y decoro de la historia, para el señorío de la estirpe y propia excelsitud de sus querencias. Que pues no parece sino que sus obras se hinchieran de significación y fueran más fructíferas: hogareño de inmaculada norma y benigno modo doctrinante, enalbado de ternura el corazón y leal a sus promesas, cual si solo viviese para el sacerdocio de los afectos; profesional de la medicina clásica, la apostólica de Hipócrates, Pasteur y Maimónides, con pericia de modernidad y gentileza de consolación humanitaria; desvelado profesor de varias disciplinas, con sentido de generoso enseñamiento; repúblico de entrambas esferas, administrativa y legislativa, pulcra y hábilmente desempeñadas; investigador eximio de historia médica regional y perspicuo expositor de botánica lectiva; cuidadoso de la historia patria y muy adicto a las humanidades del propio idioma y otros transmisores de la cultura... por lo que he pensado que él intensificó el contenido de su tiempo. Ello es que de las seiscientas mil horas que en promedio constituyen nuestra vida, solo cincuenta mil podemos consagrar comúnmente al estudio, y parece inverosímil que él lograra en solo ellas tal acervo de nociones, que hasta fantasea uno en cierta relación de procedencia entre su nombre y sus virtudes, ya que Emilio algo tiene que ver con Emular, y Robledo, de roble, es sinónimo de robustez o reciedumbre, más el aditamento impresionante de que coincide con el emblema del escudo antioqueño. Este *robur* de su estirpe parece confirmarse en la constitución

francamente pícnica de nuestro amigo, con sus ciento sesenta y ocho centímetros de estatura bien erguida y sus setenta y tantos kilos de peso, anatómicamente equilibrados. ¿Cómo en esta cata-pulta temperamental se dio entonces su mesura, su equilibrio, sus virtudes continentales y su inflexible consagración operosa? La admirable caligrafía suya manifiesta actividad, tenacidad, amabilidad, claras ideas, un poquillo de acicalamiento y tenue vislumbre de espíritu ahorrativo, con un toque constante de elación, que más sigue la línea religiosa que la específicamente estética; pero uno se pregunta ¿de dónde hubo este hombre la contención disciplinante que transformara su impulsivo temperamento, airado a veces, en tan tem-



1951. EDICION DEL "ANTIJOVIO"

El colaborador del Instituto Dr. Germán Posada Mejía ejecuta la transcripción paleográfica de los manuscritos del *Antijovio*, de Gonzalo Jiménez de Quesada. La transcripción se hace sobre las microfotografías del original que se conserva en la Universidad de Valladolid, conseguidas por el Instituto después de largas gestiones encargadas al Dr. Manuel Ballesteros Gaibrois. En la fotografía aparece el Dr. Posada Mejía señalando un pasaje difícil en la pantalla del aparato lector de microfilme.

perado carácter, en tan irreductible ordenador del tiempo, que a las cinco a. m. ya estaba limpiamente rasurado y bien duchado en agua fría, a las seis oído su misa tempranera y comulgado sin necesidad de reconciliación sacramental, y a las ocho empezado su copiosa jornada de estudio? Para ello los enlaces genealógicos y de ambiente social son, con mucho, más causativos que esoteros de ilusoria onomancia o mera onomatología, y en su caso los advertimos decididamente estupendos...

... Emilio Robledo es cabal imagen y semejanza de nuestros patricios. ¿Acaso del señorío del Mariscal fundador, o de la laboriosidad de D. Gaspar de Rodas, o de la independencia de D. Juan del Corral, o del legalismo de D. Félix de Restrepo, o del ínclito coraje campeador de José María Córdova, o de la cultura de Manuel Uribe Angel, o del orden de Pedro Justo Berrío, o de la mística de D. Marco Fidel Suárez, o del ingenio de Tomás Carrasquilla, o del decoro de Carlos E. Restrepo? Bueno... yo creo que de cada uno de ellos hubo un adarme de virtud, sino que el Dr. Manuelito — así coloquialmente dicho por antonomasia — heredó lo más luminoso de su personalidad, y aun de sus tareas, que pues, como el prócer, fue médico y naturalista, historiador y letrado, piadoso y benévolo, amigo y patriota. Esto sí, con la adhebra, por parte de Robledo, de mayor lucha en la estructuración de su carácter, porque aquél lo tuvo de nancia y él se lo modeló a escoplo, en brava lid con su temperamento vehemente, con su *libido imperandi*, con su inteligencia discursiva, que en su juvenil comercio con la sabiduría — casi casi que lo adivino — debió de conducirlo a agustinianas cavilaciones si no heterodoxas inquietudes, superadas tal vez por el numinoso mandamiento de una fe tapiada al mundo.

Para escribir este ensayo yo me pregunté, a poco más de sopesar mi tarea, cuál de las obras suyas acendra más su personalidad o cuál de ellas alienta más enseñanza útil, y de vero, no hallo fácil decisión. Ya desde su primer tratado de 1916, acerca de la geografía médica de Caldas, aparece en todas sus dimensiones de técnico profesional, de investigador erudito, de castizo escribiente, pero a mi gusto placen más las lecciones de botánica, por el inmenso beneficio de su ágil redacción y claras luces. En sus biografías, Mariscal Robledo, Visitador Mon y Velarde (cuyo retrato — anoto por curiosidad — es la vera efigie del ge-

neralísimo Franco Bahamonde), señor arzobispo Cayzedo y general Pedro Nel Ospina, muéstrase multiforme al desempeñarse en tan varias especies: con ternura para el egregio fundador, con gratitud para el gobernante analista del terruño, con ascetismo y sabias letras para el severo jerarca, con laude para la hombría emprendedora y señorial del segundo presidente Ospina. Tal vez mi petulancia le descuenta un poquillo de acierto cuanto a su olvido de compasar un tanto virtudes y defectos, y así eludir colateral calificación de ensayos panegíricos que pudiera uno aplicarles, aunque bien podría él argüir a su vez, que eso exactamente quiso.

Miembro honorario, correspondiente y de número de 48 instituciones culturales, y fundador de varios institutos pedagógicos, en sus múltiples labores literarias descuellan la claridad del estilo y la casticidad de la forma, con verdadero deleite por los quehaceres de la filología, aunque no tuvo espacio mental suficiente para una obra de arquitectura mayor en este orden, lexicográfico, sobretudo, y heurístico a ocasiones, como en paremiología y analectas del Quijote. Su devoción por la sencillez estilística no le condujo a bella prosa si no es por su claridad y uno que otro vocablo o giro de sabroso clasicismo. Es precisamente lo que le ocurre en la abstrusa órbita de las ideas, que las prefiere asequibles y pragmáticas, sin que uno divise en sus lucubraciones genio especial para el orden metafísico, antes la deliberada deferencia a la autoridad en concepto, rito y dogma. Por coordenadas de sus textos deduzco que su ingenio fue más objetivo que especulativo, y tal vez poco filosofante de suyo.

LA COMISIÓN DEL ALEC EN EL ORIENTE DE CUNDINAMARCA

En los primeros días del presente mes de noviembre, la comisión que viene adelantando los estudios para el Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia efectuará una visita a Fómeque y Que-tame, poblaciones del oriente de Cundinamarca.

La comisión, integrada por los investigadores del Departamento de Dialectología, del Instituto Caro y Cuervo, Dr. Luis Flórez, doña María Luisa de Montes, D. José Joaquín Montes y D. Francisco Suárez, estará acompañada por un grupo de alumnos panameños que cursan estudios lingüísticos en el Seminario Andrés Bello.

Dicha objetividad se avino bien con sus tareas clínicas, su magisterio docente y su esporádico ejercicio de funciones públicas, como las de gobernador, muy alabadas, y de legislador, aplicado, ecuánime y disertado. Modalidad suya de perfecta rectitud que tanto lució en el seno de su familia, siempre amable y siempre estricto, amoroso y leal para con la esposa y ejemplar para ante los hijos, sin esguinces de justicia ni beleidades de ternura eximente, parigual que con sus discípulos de cátedra, o compatriotas bajo su gobierno. Por tal modo, que si alguien me preguntase cuál fue el centro de gravedad de su persona o quilate rey de su espíritu, que dijera un clásico, yo afirmaré de seguro ser esa su derecha moral en el dilatado orbe de la conducta e incólume señorío, por modo tal que su palabra hacía fe en informes, citas y empeños, su consciencia hacía norma de certidumbre y sus actos, norma de sosegante pulcritud. Cuando lo elegimos presidente de la Academia Colombiana de Historia como explícito homenaje a sus labores, a sabiendas de que a los ochenta años de edad y trescientos kilómetros de distancia de su domicilio no podría concurrir fácilmente, nos llevamos la enorme sorpresa de verlo, indefectible, llegar por avión a cada sesión suya, y en ellas ágilmente conducirse como si habitase a la vuelta de la esquina. Cuando fraternalmente me acompañó a planear un nuevo trato suprapartidario de la cosa pública y encomendar los destinos de la nación a "oráculos más altos que su duelo", su asistencia sin falta, su voz ecuánime, su juicio iluminado, su insomne patriotismo me recordaban la plutarqueana imagen de los héroes...

Con esta visita, cuya duración aproximada será de ocho días, se dará principio a los trabajos lingüísticos y etnográficos para Cundinamarca, en cumplimiento del contrato celebrado entre el Instituto Caro y Cuervo y el Departamento de Cundinamarca.

Además, se ha aprovechado la ocasión para que los estudiantes de Panamá, señoritas Herlinda Charpentier, Edda M. Echevers, Aselas Tejada y señores Ricardo Segura y Pedro Espino, tengan la oportunidad de hacer prácticas en encuestas dialectales, ya que tales alumnos, una vez terminado el curso, regresarán a su país, en donde comenzarán labores para el Atlas Lingüístico de Panamá.

« THESAURUS » EN CHILE

Hemos recibido el tomo XVII de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo de Bogotá (enero-abril, 1962, N° 1). Se incluyen interesantes trabajos con abundante material bibliográfico: José Torre Revello, "Lecturas Indianas"; José Joaquín Montes, "Apuntes sobre el vocabulario del tabaco en Bolívar y Santander"; Eleanor Webster Bulaktin, "La Introducción al Poema Heroico de Hernando Domínguez Camargo"; José Juan Arrom, "Esquema generacional de las letras hispanoamericanas"; A. Balbuena Briones, "El Arte de José Eustasio Rivera"; Robert Wallace Thompson, "Sobre la no hispanidad del inglés acriollado en Jamaica", y Daniel Restrepo S. I., "Amor Cycneus Cantus".

El trabajo de José Juan Arrom consiste en un ensayo de largo aliento; en este número se publica lo relacionado con la Generación de 1834.

Las épicas hazañas provocaron agotamiento; al tomar el mando la generación de 1834, se halló ante una América empobrecida por las pasadas guerras y sobrevino el caos. Se provoca entonces una serie de eclosiones. "La primera fase, de 1834 a 1849, fue la más violenta. Dominan Rosas en la Argentina, Santa Anna en México, Carrera en Centro América. Pero, cruzada la mitad del siglo, algunos países comienzan a tranquilizarse". En la

Argentina, Rosas es derrotado en Caseros (1852); en Méjico las luchas entre liberales y conservadores duran de 1833 hasta 1867.

Pero lo que marca más definitivamente una época es otro hecho español: "La muerte de Fernando VII, en 1833, permite deslindar, de manera acaso más precisa que en ninguna otra parte, el comienzo de la era romántica. Con ese monarca y con su sistema de gobierno... desapareció... un mundo de cosas, de abusos, de errores, de iniquidades; y, en la literatura, lo mismo que en política, inaugurose instantáneamente un nuevo régimen, una nueva existencia". (Enrique Piñeyro, *El Romanticismo en España*, París, sin fecha, Introduc., p. ix). Por su parte, Menéndez y Pelayo ha dicho: "En realidad, el siglo XIX, para la literatura y la ciencia españolas, no comienza hasta 1834". Y un dato todavía más decidor que muestra al paladín que abre el surco estremeciente del romanticismo: en enero de 1834 entraba en España el Duque de Rivas. Traía consigo el manuscrito de *Don Alvaro* que, estrenado al año siguiente, consagró el teatro romántico. El romanticismo se impone en España a partir de 1834.

Thesaurus es una de las valiosas revistas americanas por su aporte en el campo de la Lingüística y la Historia Literaria.

CLAUDIO SOLAR.

Tomado de *El Mercurio*, Suplemento Dominical, Valparaíso, 21 de octubre de 1962.

ASOCIACION DE PROFESORES DE LETRAS DE NICARAGUA

La Asociación de Profesores de Letras de Nicaragua, con la eficaz asesoría del profesor Fidel Coloma González, ha llevado a cabo la feliz iniciativa de fundar un órgano informativo y orientador sobre cuestiones idiomáticas. Se proponen los fundadores divulgar las nuevas formas de la nomenclatura y la gramática; los nuevos conceptos en filología, lingüística y ciencia literaria, y el estudio serio y científico de la lengua y literatura nicaragüense. Preocupación constante será proporcionar información didáctica sobre métodos y procedimientos modernos de enseñar el lenguaje, y dar a conocer las experiencias obtenidas por los profesores de letras.

Letras, que es el título del "Boletín de la Asociación de Profesores de Letras de Nicaragua", aparece por primera vez con doce páginas y, de acuerdo con los fines proyectados, contiene, además de comentarios sobre textos literarios y obras de lingüística, interesantes artículos como *Cultura idiomática* por Salvador Hernández Salinas, *El Tercer Congreso de Academias y las reformas a la gramática* por Fidel Coloma y *Locuciones viciosas* por Enrique Peña Hernández.

El director de *Noticias Culturales* da una cordial bienvenida a este nuevo Boletín de información cultural y felicita muy efusivamente a sus fundadores, a los cuales desea éxito completo en esta ardua, pero promisoría empresa cultural.

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

LISTA DE LIBROS INCORPORADOS EN EL MES DE SEPTIEMBRE DE 1962

- ACADEMIA REPUBLICII POPULARE ROMINE. — Atlasul Lingvistic Român. v. 3 Cluj, Editura Academiei Republicii Populare Romîne, 1961. [s.p.], mapas, láms.
- Dicționarul limbii romîne moderne. [București], Editura Academiei Republicii Populare Romîne, 1958. 961 p., láms., ilus.
- AGAZZI, EVANDRO. — Introduzione ai problemi dell'assiomatica. Milano, Società Editrice Vita e Pensiero, [1961]. 264 p. (Pubblicazioni dell'Università Cattolica del Sacro Cuore, Scienze Filosofiche, 4).
- ANTOLOGÍA de la literatura dominicana. v. 2. Prosa. [Santiago, Edit. El Diario], 1944. 461 p. (Colección Trujillo, Literatura, IV).
- BAILLOT, D., *ed.* — Libertades de la iglesia galicana o la Francia ortodoxa. Publicado por D. Baillot. Continuación indispensable a la obra de M. Gregoire. París, Librería de Rosa, 1827. iv, 278 p.
- BLANCO RAMÍREZ, GUILLERMO. — Palabras. [s. l., Imp. Departamental, 1962]. 64 p.
- BOTTA, CHARLES. — Histoire des peuples d'Italie. Paris, Raymond, Éditeur, 1825. 351 p.
- CANFIELD, ARTHUR G. — The reappearing characters in Balzac's *Comédie humaine*. Chapel Hill, University of North Carolina Press, [1961]. xiii, 61 p. (University of North Carolina, Studies in the Romance Languages and Literatures, 37).
- CARRILLO, GASTÓN. — A propósito del pron. refl. "nos" en la frase "hay que matarnos por esta revolución". Santiago de Chile, Edit. Universitaria, 1961. p. 312-314. Separata del *Boletín de Filología*, Publicación del Instituto de Filología de la Universidad de Chile, tomo XIII, 1961.
- GASOTTI, FRANCESCO. — Thomas Merton. Milano, Società Editrice Vita e Pensiero, [1962]. 90 p. (Università Cattolica del Sacro Cuore, Saggi e Recherche, Scienze Filologiche e Letteratura, 2).
- CURTI, MERLE. — El desarrollo del pensamiento norteamericano. Buenos Aires, Ediciones Antonio Zamora, [1956]. 695 p.
- DESTUTT DE TRACY, ANTONIO C. — Comentario sobre *El espíritu de las leyes* de Montesquieu. Valencia, 1822. xvii, 455 p.
- DUMONT, ÉT. — Tactique des assemblées législatives suivie d'un traité des sophismes politiques. Paris, Bossange Frères, 1822. xv, 340 p.
- EMENEAU, M. B. — Brahui and Dravidian comparative grammar. Berkeley, University of California Press, 1962. xi, 91 p., tabs. (University of California Publications in Linguistics, 27).
- Dravidian borrowings from Indo Aryan, by M. B. Emeneau and T. Burow. Berkeley, University of California Press, 1962. xi, 121 p., tabs. (University of California Publications in Linguistics, 26).
- STRENAE. ESTUDIOS de filología e historia dedicados al profesor Manuel García Blanco. Salamanca, [Universidad de Salamanca], 1962. 490 p. (Acta Salmanticensia, Filosofía y Letras, XVI).
- FENELON. — Aventures de Télémaque. Paris, Chez Lebigre Frères, 1832. 360 p.
- GARCÍA MÁRQUES, GABRIEL. — El coronel no tiene quien le escriba. [Buenos Aires, Américalee, 1961]. 90 p.
- GRANJEL, LUIS S. — Biografía de «Revista Nueva» (1899). Salamanca, [Universidad de Salamanca], 1962. 41 p. (Acta Salmanticensia, Filosofía y Letras, tomo XV, núm. 3).
- GREGOIRE. — Ensayo histórico sobre las libertades de la iglesia galicana, y de las otras del catolicismo, durante los dos últimos siglos. París, Librería de Rosa, 1827. x, 312 p.
- GRILLPARZER, FRANZ. — Medea. La Plata, Universidad Nacional, [1960]. 181 p. (Departamento de Letras, Textos Bilingües, Colección Alemana, 1).
- HENRI IV, rey de Francia. — Lettres, Imprimées pour la première fois en collection, et publiées par N. L. P. Paris, 1814. xiv, 232 p.
- LEMARE, P. A., *trad.* — Le chevalier de la verité. Traduit de l'allemand par P. A. Lemare. Paris, 1814. viii, 198 p.

- LEMMO, ANGELINA. — La educación en Venezuela en 1870. Caracas, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, Instituto de Antropología e Historia, 1961. 138 p., tabs., facsím.
- LENGUAS de América. Manuscritos de la Real Biblioteca. t. 1º Madrid, 1928. 452 p.
- LÓPEZ DE MESA, LUIS. — Antioquia ante el destino. Medellín, Edit. Universidad de Antioquia, 1962. 41 p.
- MESA, CARLOS E. — El P. Daniel Restrepo, S. J. 1962. p. 112-119. Separata de *Helmantica*, XIII, 40, 1962.
- MONTESQUIEU, C. L. DE. — Del espíritu de las leyes. Madrid, 1821. 2 v.
- POE, EDGAR ALLAN. — Obras en prosa. t. 1. Madrid, Ediciones de la Universidad de Puerto Rico, [1956]. xcvi, 912 p., rets.
- QUEIROZ, MARÍA JOSÉ DE. — O romantismo hispano-americano. Belo Horizonte, 1961. p. 216-229. Separata do núm. 55-56, vol. XIV (Janeiro a junho de 1961), de *Kriterion*, Revista da Faculdade de Filosofia da U. M. G.
- RAMOS LOSCERTALES, JOSÉ MARÍA. — El reino de Aragón bajo la dinastía pamplonesa. Salamanca, [Universidad de Salamanca], 1961. 126 p. (Acta Salmanticensia, Filosofía y Letras, tomo XV, núm. 2).
- REALE, GIOVANNI. — Il concetto di filosofia prima, e l'unità della metafisica di Aristotele. Milano, Società Editrice "Vita e Pensiero", [1961]. 346 p. (Pubblicazioni dell'Università Cattolica del Sacro Cuore, Scienze Filosofiche, 3).
- RUSELL, PHILLIPS. — Jefferson, campeón del pensamiento libre. [Buenos Aires], Ediciones Peuser, [1960]. 446 p., láms.
- SALVÁ, VICENTE. — Nouveau dictionnaire espagnol-français et français-espagnol. Seizième édition. Paris, Librairie de Garnier Frères, 1897. 650 p.
- Nuevo diccionario francés-español y español-francés. Decimoquinta edición. París, Librería de Garnier Hermanos, 1893. 888, 650 p.
- SARCEY, MARGOTH. — Por el camino... (Sonetos). Bogotá, [Edit. Prensa Católica], 1959. 141 p.
- STUDI di filosofia e di storia della filosofia in onore di Francesco Olgiati. Milano, Società editrice Vita e Pensiero, [1962]. 630 p. (Pubblicazioni dell'Università Cattolica del Sacro Cuore, Scienze Filosofiche, 6).
- EL TEATRO en la República Popular Rumana. Bucarest, Edit. Meridiane, [1961]. 47 p., láms.
- TEODORESCU, PAUL. — Învăţati limba spaniolă fără profesor. Bucureşti, Editura Ştiinţifică, 1962. 486 p.
- THOREAU, HENRY DAVID. — Escritos selectos sobre naturaleza y libertad. Comp. de Oscar Cargill. Buenos Aires, [1960]. 176 p.
- URIBE MISAS, ALFONSO. — La libertad de enseñanza en Colombia. [Medellín, Edit. Bedout, 1962]. 548 p.
- VERGARA Y VERGARA, JULIO C. — Vida de Estanislao Vergara. Bogotá, Edit. Iqueima, 1951. 342 p., ret.
- VICENTE, GIL. — Comedia del viudo. Edición, prólogo y notas de Alonso Zamora Vicente. Lisboa, 1962. 93 p. (Publicações do Centro de Estudos Filológicos, 13).

INFORMACION BIBLIOGRAFICA

A PROPOSITO DE LA LISTA DE LIBROS INCORPORADOS A LA BIBLIOTECA DEL INSTITUTO

La Biblioteca del Instituto Caro y Cuervo viene publicando en el boletín *Noticias Culturales* de la institución la Lista de libros incorporados a su biblioteca. Primera lista de libros relativos a las humanidades que sabemos se publica en Colombia, de gran valor para los interesados en ese campo. La Biblioteca del Instituto Caro y Cuervo es la más rica colección humanística del país, y el Instituto goza del mayor crédito entre los similares del mundo, lo que constituye un motivo de justo orgullo para Colombia y para su director el Dr. José Manuel Rivas Sacconi.

Comentario del *Boletín de Adquisiciones de la Biblioteca de la Escuela Interamericana de Bibliotecología*, Medellín, núm. 8, agosto de 1962, pág. 11.

BECAS PARA ESPECIALIZACION EN LINGUISTICA Y FILOLOGIA OFRECE COLOMBIA PARA 1963

Colombia acaba de renovar su ofrecimiento de becas para estudios de Lingüística y Filología en el Seminario Andrés Bello, del Instituto Caro y Cuervo de Bogotá, en el año de 1963.

Son elegibles para estos estudios avanzados los nacionales de Alemania, Argentina, Bolivia, Brasil, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos, Francia, Filipinas, Guatemala, Haití, Honduras, Italia, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

El Seminario Andrés Bello ha sido establecido en virtud de un acuerdo entre el Instituto Caro y Cuervo de Bogotá y el Consejo de la Organización de los Estados Americanos (OEA).

El Comité Nacional de Becas del Gobierno Colombiano, cuya secretaría y órgano de coordinación es el ICETEX, es la entidad encargada de estudiar las solicitudes y adjudicar las becas.

Las características de estas becas son las siguientes:

I. FINALIDAD DEL SEMINARIO ANDRÉS BELLO

La especialización en Lingüística y Filología Hispanoamericanas, con adiestramiento en investigación y enseñanza del castellano.

II. NIVEL DE ESTUDIOS

Los candidatos a beca para el Seminario Andrés Bello deben ser graduados (Licenciatura o Doctorado) en filosofía y letras, en campos especializados de la formación humanística o de ciencias de la educación.

III. CURSOS QUE OFRECE EL SEMINARIO ANDRÉS BELLO

Cursos de plan común, orientados hacia el perfeccionamiento de profesores de lengua y literatura española (e hispanoamericana) para educación media y superior.

Cursos monográficos, encaminados hacia la investigación lingüística, literaria o filológica.

Cursos de extensión, destinados a la divulgación de temas varios, dentro de las humanidades clásicas o modernas.

IV. CERTIFICADOS

La organización del Seminario no conduce a la expedición de títulos académicos; se confiere un diploma de especialización en el curso que el

alumno apruebe durante dos semestres consecutivos.

Para estudios de un solo semestre, o para asignaturas adicionales, se expide un certificado de asistencia o de aprobación (según el caso).

Los estudios hechos en el Seminario Andrés Bello son legalmente reconocidos por el Gobierno de Colombia. Esta circunstancia es favorable para la convalidación de estudios en otros países.

V. EXENCIÓN DE DERECHOS PARA BECARIOS

Los alumnos becarios están exentos del pago de derechos de matrícula.

VI. CONDICIONES DE LAS BECAS

Las becas que ofrece el Gobierno de Colombia tienen una duración de dos semestres: del 15 de febrero al 20 de julio y del 15 de agosto al 15 de diciembre. Los becarios reciben una suma mensual de 600.00 pesos colombianos para su sostenimiento, 300.00 pesos por una sola vez para libros y el pasaje de venida a Colombia.

Estas cantidades se estiman como suficientes para vivir en Colombia.

VII. PRESENTACIÓN DE LAS CANDIDATURAS

Las documentaciones deben presentarse antes del 15 de enero de 1963 a través de las Embajadas de Colombia en los respectivos países, con excepción de las Filipinas, donde los interesados deberán entenderse con la respectiva Academia de la Lengua.

VIII. DOCUMENTOS QUE DEBEN INCLUIRSE CON LA SOLICITUD

- a) Formulario de solicitud suministrado por el ICETEX;
- b) Calificaciones de toda la carrera universitaria;
- c) Hoja de vida, y
- d) Certificado de terminación de estudios universitarios o superiores en los campos descritos en el numeral II.

IX. NOTIFICACIÓN

El ICETEX comunicará a los interesados la decisión que tome el Comité Nacional de Becas sobre su candidatura en la segunda quincena de enero y procederá a enviar los pasajes a los candidatos que sean seleccionados.

Para cualquier información adicional, los interesados pueden dirigirse al ICETEX: Apartado Aéreo N° 57-35, BOGOTÁ, COLOMBIA, Sur América.